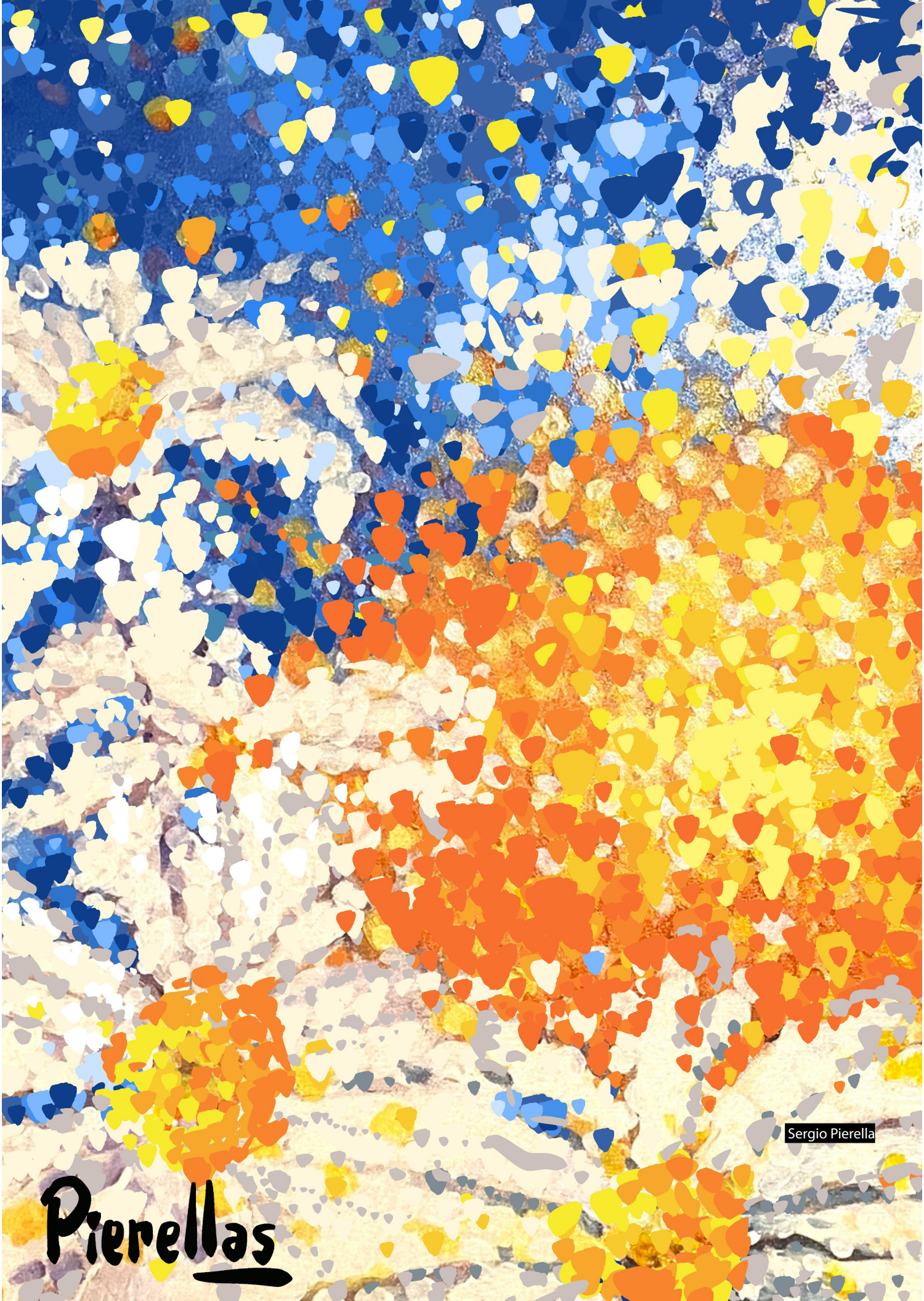

Sergio Pierella
Pierellas

Por Gabriela Witencamps

Festival Vale que Danza

prácticas afro-diaspóricas y escena expandida

Entre la montaña y el gesto: una escena pensada desde el territorio

La novena edición del Festival Vale que Danza que se realizó entre el 30 de octubre y el 2 de noviembre de 2025 en Vale do Capão (Caeté-Açu, Palmeiras, Bahia), volvió a activar una forma singular de comprender la danza: no como un objeto escénico aislado, sino como una práctica situada que se expande en diálogo con el territorio, la comunidad y las memorias afrobrasileñas.

Link video https://www.instagram.com/p/DTAw-DuEUVx/

Bajo el eje temático "El cuerpo como territorio del movimiento", el festival de danzas afro-brasileñas y contemporáneas propuso una experiencia en la que el cuerpo no solo ejecuta, sino también recuerda, negocia, traduce y re-configura sentidos colectivos. En este marco, las danzas afro-brasileñas contemporáneas emergen no como una categoría estética cerrada, sino como un campo vivo atravesado por tensiones entre tradición y experimentación, ancestralidad, política y visibilidad. El cuerpo aparece como portador de memorias históricas, inscripciones culturales y saberes transmitidos de forma oral, corporal y ritual. En este senti-



Gentileza Wally Fontenele

do, la danza deja de limitarse a una experiencia puramente estética para operar como dispositivo de re-existencia. Los gestos, ritmos y dinámicas corporales remiten a genealogías afro-diaspóricas que no solo se preservan, sino que se reinventan en cada ejecución. Lo contemporáneo, lejos de negar la tradición, la reactiva desde nuevas condiciones de enunciación.

Vale do Capão, ubicado en Chapada Diamantina funciona no solo como sede sino también como condición de posibilidad para el Festival. En este territorio de fuerte identidad ecológica y comunitaria, el evento se inserta en la dinámica cotidiana del lugar, ocupando espacios como la plaza central y el coreto, estructura históricamente vinculada al encuentro cultural en casi todas las regiones del interior de Brasil.

La elección de estos espacios no resulta inocente: desplaza la danza de los lugares cerrados hacia una circulación abierta y compartida, donde las fronteras entre espectador y participante se vuelven porosas. La escena deja entonces de operar como un acontecimiento delimitado para transformarse en una experiencia expandida que involucra a residentes, visitantes y artistas dentro de un mismo tejido de presencia.

Talleres: transmisión, escucha y pedagogías del cuerpo

Uno de los ejes más significativos del festival fueron los talleres, concebidos no sólo como espacios de formación técnica, sino también como instancias de transmisión cultural y experimentación colectiva. En ellos, el conocimiento se produce a partir de la relación directa entre cuerpos, antes que desde la acumulación abstracta de contenidos.

En esta edición participaron artistas y docentes provenientes principalmente de la capital bahiana de Salvador, cuyas propuestas ampliaron el espectro de las prácticas afrodiaspóricas y contemporáneas desde perspectivas múltiples.

Con el taller "Axé en Libras: Danza, Cultura Negra y Conexión Sorda", Daisy Souza introdujo una dimensión fundamental del festival: la accesibilidad entendida no como recurso técnico añadido, sino como práctica estética y poética del movimiento. Su propuesta integró Lengua Brasileña de Señas (Libras) y danza contemporánea, generando un espacio donde la comunicación se construye desde el cuerpo, el ritmo visual y la presencia compartida.

Dentro del festival, su propuesta se conectó directamente con debates contemporáneos sobre inclusión, democratización del acceso a las artes escénicas y derecho a la cultura, afirmando la accesibilidad como parte constitutiva de la danza.







Amélia Conrado, en el taller "Danzas afro-diaspóricas: gingas, mandingas y caboclagens", propuso una aproximación a la danza que articula memoria corporal, pensamiento crítico y experimentación escénica. Su trabajo se centra en las matrices afro-brasileñas del movimiento, entendidas no como repertorios cerrados, sino como campos vivos de conocimiento en constante transformación. Investigadora, docente y artista de la danza, Amélia Conrado desarrolla una práctica que cruza creación, pedagogía e investigación académica, con especial atención a las relaciones entre danza contemporánea, culturas populares y epistemologías afro-diaspóricas. En el marco del festival, su propuesta se inscribió dentro de una perspectiva de descolonización del movimiento, donde la técnica no se separa de la memoria ni de la experiencia vivida. El taller propuso un espacio de práctica en el que los cuerpos se activan como archivos sensibles, capaces de actualizar saberes ancestrales en relación con el presente

Figura histórica de la cultura afro bahiana, Negra Jhô articuló en su taller cuerpo, identidad y estética, situando el turbante no como un accesorio ornamental, sino como un signo cultural cargado de memoria, espiritualidad y posicionamiento político. Nacida como Valdemira Telma de Jesus Sacramento, en el quilombo de Muribeca, en São Francisco do Conde (Bahía), su trayectoria está profundamente ligada a la valorización de la identidad negra y a la afirmación estética afro-brasileña. Reconocida como una de las pioneras en la difusión de las trenzas, torços y turbantes en el Pelourinho desde finales de los años setenta y comienzos de los ochenta, Negra Jhô transformó la estética afro en una práctica de resistencia cultural y empoderamiento colectivo, en un período en que el cabello natural y los símbolos afro centra-



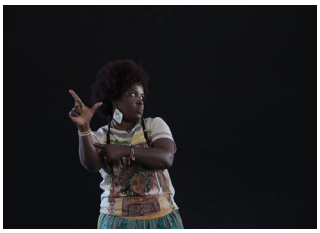




















dos aún eran fuertemente estigmatizados en Brasil. Su trabajo contribuyó decisivamente a modificar la percepción de la belleza negra en Salvador y a consolidar una visualidad afro-descendiente hoy central en la identidad cultural de Bahía. La presencia de Negra Jhô en el festival amplía el diálogo entre danza, corporeidad y estética afro-centrada, recordando que las políticas del cuerpo también se construyen en los modos

Por su parte, Denilson Oluwafemi en "Canto y danza de los orixás" propuso una integración entre música, voz y movimiento en diálogo con la tradiciones de matriz africanas y afro-brasileiras. Denilson es profesor, coreógrafo, investigador de cultura yorùbá y especialista en canto y danza de los orixás en Bahía, Brasil. Ha impartido cursos en la Escuela de Danza de la Fundación Cultural do Estado da Bahia (Funceb) y desarrolla un enfoque que combina el aprendizaje de la lengua yorùbá, el canto ritual y la expresión corporal afrobrasileña. Su propuesta pedagógica busca enseñar los cantos en lengua yorùbá y las danzas asociadas a los orixás desde una perspectiva cultural, histórica, lingüística y artística, separada de la práctica litúrgica religiosa. El objetivo es comprender cómo música, movimiento, memoria ancestral y lenguaje se relacionan en las tradiciones afrobrasileñas. Uno de los principios centrales de su enseñanza es que el alumno aprende primero a cantar y comprender los significados, para después incorporar los movimientos corporales. Denilson denomina este proceso una "corpografía", es decir, el cuerpo como vehículo de comunicación y traducción simbólica de cada orixá.

Nildinha Fonsêca abordó la danza afrobrasileña como un campo simultáneamente técnico y expresivo, enfatizando la memoria corporal, el ritmo y la presencia escénica. Reconocida como una de las figuras de referencia de la danza afro-contemporánea en Bahía, su trayectoria articula investigación, pedagogía y creación coreográfica en diálogo constante con las matrices africanas y afro-brasileñas. Formada en la Escola de Dança da FUNCEB y licenciada y magíster en Danza por la Universidade Federal da Bahia (UFBA), Nildinha integra desde hace años el histórico Balé Folclórico da Bahía, donde actúa como bailarina solista, coreógrafa y formadora técnica. Su trabajo dentro de la compañía ha sido fundamental en la transmisión de técnicas de danza afro contemporánea y en la articulación entre tradición popular y lenguaje escénico contemporáneo. En 2024 asumió la dirección del Centro de Formação em Artes de la FUNCEB, institución vinculada a la Secretaría de Cultura del Estado de Bahía, desde donde impulsa políticas de formación artística con perspectiva inclusiva y descentralizada. Su taller en el marco del festival reforzó el diálogo entre creación artística, formación y transmisión de saberes afro-diaspóricos, situando el cuerpo no solo como herramienta expresiva, sino también como archivo de ancestralidad y producción de conocimiento.

En *Samba de cuidar*, Verônica Mucuna trabajó el samba de roda como práctica comunitaria, vinculando danza, colectividad y transmisión intergeneracional. Su trabajo artístico integra canto, danza y performance, incorporando fundamentos de la danza afro y de las prácticas rituales afro-religiosas en una escena donde cuerpo y musicalidad funcionan como territorios inseparables. Más recientemente, Veronica ha participado en proyectos dedicados al "samba ancestral", junto a colectivos femeninos como Yayá Massemba, reforzando la centralidad de las mujeres en la preservación y re-invención de las culturas afro-brasileñas contemporáneas. La contribución de Verônica Mucuna en esta edición amplía la comprensión de la danza como experiencia comunitaria y práctica de cuidado, donde el acto de sambar

se convierte también en una forma de transmisión cultural, escucha colectiva y continuidad ancestral.

Desde la técnica Duncan, Fátima Suárez exploró la improvisación y la libertad del movimiento como principios creativos, situando el cuerpo en relación con la escucha interna y el juego. Su participación todos los años en el festival introduce una dimensión singular dentro de la programación: la relación entre libertad, naturaleza y movimiento como práctica de formación sensible, ampliando el diálogo entre las tradiciones afrobrasileñas contemporáneas y otras genealogías históricas de la danza moderna.

Finalmente, Marilza Oliveira, a partir de la poética de Obaluaê, propuso una aproximación que articuló lo ritual, lo simbólico y lo corporal, abriendo el movimiento hacia dimensiones que exceden lo estrictamente escénico. Marilza es profesora, coreógrafa, investigadora y educadora brasileña. Es docente de la Universidade Federal da Bahia, donde se especializa en estudios del cuerpo, danzas populares, indígenas y afro-brasileñas. Obtuvo una maestría en Danza y desarrolla investigaciones sobre danza afrobrasileña, ancestralidad, mitología africana y educación. Su labor es ampliamente reconocida por la promoción y preservación de las tradiciones africanas en la danza, la formación de nuevos artistas y la difusión del conocimiento sobre la cultura afrodescendiente en Brasil.

Entre el debate y la práctica: pensar la danza en común

Las mesas de conversación y los espacios de debate ampliaron el alcance del festival más allá de la práctica escénica. En ellos se discutieron cuestiones vinculadas a políticas culturales, procesos de creación, gestión artística y los desafíos que atraviesan las prácticas afro- centradas en el contexto contemporáneo.

Más que instancias complementarias, estos encuentros sostuvieron una reflexión crítica sobre el propio campo de las danzas afro-brasileñas contemporáneas, entendidas no sólo como expresiones artísticas, sino también como territorios de disputa simbólica, política y económica. Durante la Ronda de conversación I: "Políticas Públicas" estuvieron presentes Leo Di Ledy (@leodiledy), Tânia Bispo (@tania_bispo_60), Anderson Rodrigo (@andersoncoreografo), Lorena Bispo (@rainhalorebispo) e Eraldo Nery (@eraldonery) con mediación de Toni Silva. Con el tema "Fomento de la Danza en Espacios Públicos", el encuentro propuso una reflexión sobre cómo la danza podría ser promovida, vivida y apreciada en los espacios públicos, destacando el papel fundamental que estos lugares desempeñan en la democratización del arte y en el acceso a la cultura.

En la Ronda de Conversación II: "Cuerpo y Ancestralidad" participaron Edeise Gomes (@edeise_gomes), Nildinha Fonseca (@nildinha_fonseca) e Thamy Santos (@thamy.capao) y se invitó al público a sumergirse en un diálogo profundo sobre el cuerpo como territorio de memoria, expresión y resistencia. Asimismo, se abordaron temas como la importancia de la accesibilidad, ampliando las posibilidades de vivencia, inclusión y pertenencia dentro del arte.

La presencia del festival en Vale do Capão activa dinámicas que exceden el ámbito artístico. La circulación de visitantes, artistas y agentes culturales genera intercambios que impactan tanto en la vida cotidiana de la comunidad como en la economía local.

Sin embargo, más allá de cualquier medición cuantitativa, lo verdaderamente relevante parece residir en la construcción de vínculos: relaciones entre cuerpos, memorias y prácticas que se sostienen en el tiempo y configuran una red cultural en permanente expansión.

















Programar en la plaza: escena, público y comunidad

Las presentaciones coreográficas, realizadas tanto en el coreto como en un escenario montado en la plaza central, reforzaron una lógica de acceso abierto que transforma la relación clásica entre obra y espectador. En este contexto, la escena se vuelve permeable: el público ya no ocupa únicamente el lugar de observador distante, sino que participa de un campo compartido de atención y experiencia.

Las obras presentadas articularon lenguajes diversos dentro de las danzas afro-brasileñas contemporáneas, combinando investigación corporal, referencias afro-brasileñas, composiciones híbridas y aproximaciones contemporáneas al movimiento. Más que una muestra homogénea, el conjunto configuró un mapa de tensiones estéticas donde tradición e innovación coexistieron sin resolverse en una única forma.

Presentaciones y artistas: un mapa vivo de la danza afro brasileña contemporánea

La muestra coreográfica del festival se estructura como un espacio de circulación de obras y cuerpos diversos, donde confluyen artistas locales, regionales y referentes consolidados de la danza contemporánea. Lejos de una programación homogénea, el conjunto de presentaciones configura un campo de tensiones estéticas en el que conviven tradición, experimentación y diferentes modos de inscripción del cuerpo en escena.

Las obras presentadas en la plaza central de Vale do Capão activaron una relación particular con el espacio público. El escenario abierto disuelve parcialmente la separación entre escena y entorno, generando una experiencia de observación expandida en la que el público comparte el mismo territorio físico y simbólico de la acción. En este contexto, cada pieza se inscribe no sólo como obra coreográfica, sino como acontecimiento situado.

Entre los trabajos, se destacaron en su mayoría propuestas que dialogaron directamente con las matrices afro-brasileñas del movimiento, atravesadas por referencias a las danzas de simbologías de orixás, samba de roda, capoeira y otras formas de expresión dentro de las danzas contemporáneas. Estas presencias no aparecieron como cita folclorizante, sino como tecnologías vivas del cuerpo, reactivadas en clave contemporánea.

La programación articuló tanto intérpretes en proceso de formación locales como artistas con trayectoria consolidada, generando un tejido intergeneracional donde el intercambio de saberes es parte constitutiva de la escena. Esta convivencia produce un campo de aprendizaje horizontal, en el que la experiencia escénica se construye también desde la observación, la escucha y la exposición compartida.

Asimismo, la presencia de creadores vinculados a distintas regiones de Bahía refuerza el carácter descentralizado del festival, que opera como plataforma de visibilización para prácticas que muchas veces circulan fuera de los grandes circuitos institucionales. En este sentido, la muestra coreográfica no solo exhibe obras, sino que también produce condiciones de reconocimiento y circulación para artistas de territorios periféricos o interiorizados.

Las presentaciones se complementan con una lógica de programación que integra talleres y debates, lo que amplía el sentido de la escena hacia un campo pedagógico y reflexivo. De este modo, los cuerpos en escena no se separan de los cuerpos que enseñan, discuten y aprenden, sino que forman parte de un mismo continuum de práctica y pensamiento. En













conjunto, la programación del festival configura un paisaje escénico donde la danza aparece como práctica relacional: un espacio donde el movimiento no solo se observa, sino que también produce comunidad, memoria y reconfiguración del territorio.

Compañía de Danza Ominirá y Grupo de Estudios Agô

Fundada y dirigida por Toni Silva en Vale do Capão, la Cia de Danza Ominirá se ha consolidado como uno de los núcleos de creación más significativos de la Chapada Diamantina en el campo de las danzas afro-brasileñas contemporáneas. Su trabajo articula investigación corporal, ancestralidad afro-diaspórica, pedagogía y creación escénica, desarrollando una práctica artística profundamente vinculada al territorio y a las comunidades locales.

Sus procesos creativos parten de las simbologías de los orixás, de las danzas afrobrasileñas, de las culturas populares y de las corporalidades rituales, no como repertorios folklóricos cristalizados, sino como tecnologías vivas de memoria y producción de conocimiento.

Dentro del Festival Vale que Danza, la compañía ocupa un lugar estructurante, no sólo por su presencia artística, sino también por su papel en la consolidación de una red de producción cultural descentralizada en el interior de Bahía. La actuación de Ominirá contribuye a fortalecer circuitos de creación fuera de los grandes centros urbanos, afirmando Vale do Capão como territorio de experimentación estética y producción crítica en danza contemporánea afro-brasileña.

En esta edición, la compañía presentó las siguientes coreografías: *Águas Douradas* (Helô Copetti y Taís Araújo), *Baiana Diamantina* (Maria Leles), *Semente da Terra* (Carol Braga), *Obìrìn* (Camila Araújo y Helô Copetti), *As Guerreiras* (Camila Araújo, Helô Copetti, Laís Araújo y Carol Braga), *yÁ* (Lorena Oliveira y Tkayane Santos) y *Meu Corpo, Minhas Regras* (Maria Leles)

LINK VIDEO
https://www.instagram.com/p/DQmH-P4DjjV/

Estas producciones, coreografiadas por Toni Silva, evidencian la diversidad de investigaciones desarrolladas por la compañía, atravesando temas como ancestralidad, feminidad, territorialidad, resistencia y afirmación del cuerpo negro en la escena contemporánea. Más que un conjunto de espectáculos, las creaciones de Ominirá configuran un campo de experimentación donde la danza opera simultáneamente como lenguaje estético, práctica política y experiencia de transmisión cultural.

Por su parte, el grupo de estudios de Agô constituye uno de los principales núcleos formativos y de investigación artística creados también por Toni Silva en Vale do Capão. Vinculado al Espaço Cultural Agô, el grupo surge como una plataforma dedicada al estudio, la práctica y la creación articulando formación artística e investigación corporal.

Más que un grupo de entrenamiento técnico, el colectivo funciona como espacio continuo de experimentación y producción de conocimiento, donde el cuerpo es comprendido simultáneamente como archivo de memoria, territorio político y herramienta de creación. Los trabajos presentados, coreografiados también por Toni Silva, son interpretados por alumnas de este grupo de estudios: *Destino Movimento* (Francesca Cerami, Mariana Guedes y Liz Silva), *Caça de Odé* (Carol Yanina y Ticiana Reis), *Oyá* (Carol Yanina) y *Oziub* (Liz Silva)













LINK VIDEO
https://www.instagram.com/p/DQjeOORDpvn/

La existencia del Grupo de Estudos do Agô reafirma el compromiso del festival y de Toni Silva con la formación continuada y con la construcción de un ecosistema artístico territorializado, en el que creación, educación y comunidad operan como dimensiones interdependientes.

Convocatoria territorial y artistas de Chapada Diamantina

Como parte de su política de descentralización cultural y fortalecimiento de la producción artística territorial, el festival realizó una convocatoria pública destinada a artistas locales y de distintas ciudades de la Chapada Diamantina. A través de esta instancia de selección, fueron elegidas propuestas coreográficas y colectivos vinculados a prácticas de danzas contemporáneas y populares, ampliando la visibilidad de las producciones

Esta estrategia curatorial no sólo favorece la circulación de artistas emergentes y grupos comunitarios, sino que también consolida al *Festival Vale que Dança* como una plataforma de difusión, intercambio y legitimación de la creación escénica producida en el interior del estado.

Artistas y colectivos seleccionados: Lorena Oliveira, Bento Rocha, Coletivo DungunAm (Josefina Silva y Begoña Cruz), Janecy Lima — Grupo Alma Cigana, Grupo bailarinas de Lothlórien (Nalu Bennech Maia Marques dos Anjos, Alaia Oren Kusunoki, Maria Clara Rocha Alves, Elisa Mota Luedy Reis y Anna Lua Ribeiro Lima Ferreira. Profesora/Coreógrafa: Léa Bianchini), Grupo de bailarinas Vale do Capão (Kiara Alves de Souza, Hanna Souza Marques, Milena Neves Cruz y Anna Lua Ribeiro Lima Ferreira. Profesora/Coreógrafa: Léa Bianchini), Diamantina Breaking (break dance), Terno das Ciganas – Reisado do Vale do Capão, Grupo Acácia, Júlia Diamantin, Iara Sales, Grupo de Capoeira Corda Bamba (Lençóis), Grupo de dança CEZAB, Marujada Quilombola do Remanso

Cartografía soteropolitana de la danza contemporánea bahiana

La presencia de artistas y compañías provenientes de Salvador ocupa un lugar central dentro de la programación del *Festival Vale que Danza*. Se trata de creadores y colectivos ampliamente reconocidos en la escena soteropolitana de la danza afro contemporánea, cuyas trayectorias articulan investigación, creación escénica, pedagogía y activismo cultural. Muchos de estos grupos y artistas mantienen una presencia constante en la cartelera cultural de Salvador, participando en teatros, festivales, centros culturales y espacios independientes vinculados a la danza contemporánea y las prácticas afrocentradas. Sus trabajos forman parte de un circuito artístico consolidado que ha convertido a la capital bahiana en uno de los principales polos de producción de danza afro contemporánea en Brasil.

Link video
https://www.instagram.com/reel/DQ1weLdj9Dj/?igsh=ZnNwbGs0MmdvbDln













La inclusión de estas compañías dentro del festival no sólo amplía el intercambio entre capital e interior, sino que también establece un diálogo entre diferentes contextos de producción artística, conectando la efervescencia cultural de Salvador con las prácticas territoriales desarrolladas en Chapada Diamantina.

Entre lxs artistas y grupos invitados se destacaron: Negra Jhô, Fátima Suárez y Luma Santana, Cia. do Meio , Contemporânea Ensemble — *Maracatu*, Adam Akuma y Maria Fontoura, Dudé Conceição, Luiza Tavares, Verônica Mucuna, Nildinha Fonsêca, Denilson Oluwafemi, Dani Augusto, Tania Bispo, Gabriel SaM-X, Cia da Mata , Grupo Uzarte, Iana Schramm, Alice Becker, Áttomos Cia de Dança, Daisy Souza, Raissa Biriba, Alana Falcão y Marina Sampaio, Lissandra Santos, Fabio Vidal, Odara Ferreira, Edeise Gomes, Sinha Guimarães, Giulia Aragão y Gabriela Jucá y el Grupo Tráfego.

Políticas públicas como condición de existencia

La realización de esta edición fue posible gracias al apoyo de la Política Nacional Aldir Blanc Bahía, con financiamiento del Gobierno del Estado de Bahía, la Secretaría de Cultura, el Ministerio de Cultura del Gobierno Federal y la Prefeitura Municipal de Palmeiras.

Este marco institucional no solo garantiza la viabilidad del evento, sino que evidencia el papel de las políticas públicas en la sostenibilidad de proyectos culturales situados, especialmente en territorios alejados de los grandes centros de producción cultural.

Toni Silva: cuerpo, pedagogía y creación como proyecto de vida

El festival Vale que Danza es concebido y producido por Toni Silva, artista, coreógrafo, educador, productor cultural y movilizador comunitario con más de 25 años de residencia en Vale do Capão.

Toni Silva es Mestrando en Danza por la Universidade Federal da Bahia (PRODAN–UFBA), posee postgrado en Docencia en la Enseñanza de la Danza por la Facultad de Iguazú y es licenciado en Historia por la Universidad Estácio de Sá. Su trayectoria se inscribe en la intersección entre práctica artística, formación académica y acción cultural en territorio.

Es fundador de la Cia de Danza Ominirá, del Espaço Cultural Agô y del propio Festival Vale que Danza, iniciativas que han contribuido a consolidar un ecosistema artístico en Vale do Capão. Su trabajo se orienta hacia la investigación en danzas afro-diaspóricas, con especial atención a la simbología de los orixás y a las dimensiones rituales del movimiento.

Como docente, desarrolla una pedagogía de la danza con enfoque antirracista, integrando elementos técnicos, culturales y espirituales en procesos formativos que buscan reconocer el cuerpo como lugar de conocimiento y transformación. Como creador, ha desarrollado múltiples solos y dúos, además de trabajar como coreógrafo y preparador corporal en teatro y cine. Sus trabajos más recientes como intérprete son *Pretamorphosis (2025)*, solo de danza afro-diaspórica inspirado en el libro de Aldri Anunciação y en las simbologias de Exu y el espectáculo *Ibanujé (2026),* que profundiza en las danzas afro-diaspóricas, en la poesía y en la fuerza de lo sagrado para afirmar el cuerpo negro como territorio de existencia, espiritualidad y lucha.













En 2024 recibió el Premio Nilda Spencer de Reconocimiento a la Trayectoria Cultural, distinción que reconoce su contribución artística y social en la Chapada Diamantina. Su práctica, más que una suma de disciplinas, se configura como un proyecto integral en el que arte, educación y comunidad operan de manera inseparable.

Cierre: una edición que insiste en el cuerpo como lugar de sentido

El festival Vale que Danza no se limita a presentar obras o actividades: propone una forma de habitar la danza desde el territorio, donde el cuerpo se entiende como espacio de memoria, resistencia y creación colectiva. El cierre de esta edición estuvo a cargo de Márcia Mattos, quien ofreció un concierto que llevó el axé de Salvador a la plaza central y reunió a artistas, residentes y visitantes en una celebración compartida. Márcia es cantante, compositora e intérprete brasileña nacida en Bahía, reconocida por una trayectoria artística que articula la música popular brasileña con las matrices culturales afro-bahianas. Su trabajo se caracteriza por la valorización de la ancestralidad negra, la identidad bahiana y las tradiciones musicales vinculadas al samba, al ijexá, al afoxé y a otros ritmos de origen afrodescendiente.

En ese cruce entre prácticas afro-brasileñas contemporáneas, formación, comunidad y políticas públicas, el festival se afirma como un dispositivo cultural que no solo exhibe, sino que también produce sentido, articula relaciones y sostiene un campo en constante transformación.

GABRIELA WITENCAMPS

Actriz y profesora de teatro egresada de la Escuela de Teatro de La Plata (ETLP). Realizó trabajos actorales y se desempeñó como docente en escuelas primarias en la ciudad de La Plata. Ayudante de cátedra en la materia Metodología de la Investigación en Artes en la carrera de Profesorado de Teatro en la ETLP(2019-2021). Colaboró como productora y conductora en el Proyecto de Periodismo en Artes Escénicas "El Vodevil", programa radial emitido en Radio Universidad FM 107.5 hasta 2019. Participó como columnista de Artes Escénicas en los programas "Rápido y Mal" y "Vamos Viendo" en la misma emisora. Invitada a varios festivales nacionales e internacionales como asistente de prensa entre ellos Aúra, Festival de Artes Escénicas (La Plata, 2016-2017), Convención de Circo y Artes del Palo (La Plata, 2016 y 2017), 1°Convención Nacional de Circo (Rosario, 2018), Festival Nacional de Teatro de Rafaela (Santa Fe, 2018-2019), Festival Provincial de Teatro de Pergamino (Buenos Aires, 2018), Encuentro de Biomecánica (Mendoza, 2019), Janeiro de Grandes Espectáculos (Recife, Brasil 2019), Festival de Teatro de Las Oprimidas (Río de Janeiro, 2022), Festival Provincial de Teatro de Mendoza (2022). Actualmente reside en Bahía, Brasil donde desarrolla una investigación sobre danzas afro brasileras y técnicas de entrenamiento actoral desde una perspectiva decolonial.